

a un retorno a la *filosofía perenne* que nada niega: hay cosmos y hay hombre; hay verdad, hay ser y hay Dios. Filosofía que, por otra parte, permite la apertura a lo sobrenatural».

ANTONIO SEGURA FERNS.

Alberto Boixadós: EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y EL MOVIMIENTO DE LA NEW AGE O HUMANISMO COSMICO (*)

En *Verbo* se ha procurado siempre, en nuestra labor —según reza el subtítulo— de «formación cívica y acción cultural, según el derecho natural y cristiano», no perder de vista las nuevas formas de subversión del orden natural. Así, principalmente por la pluma de nuestros queridos amigos Manuel de Santa Cruz y el Dr. Felipe Fernández Arqueo, han asomado a las páginas de la revista temáticas como las relacionadas con la masonería y las sectas. Siempre en la intención, por lo demás confesada, de trascender la taxonomía con el combate, la «sección de información» con la «de operaciones». El movimiento conocido como *New Age*, por tanto, no podía pasar inadvertido para nuestros observatorios y, así, de la mano de un opúsculo de nuestro amigo francés —el alma de la interesante revista *Action Familiale et Scolaire*— Arnaud de Lassus, quien firma estas líneas daba a la estampa en 1991 (*Verbo*, núm. 295-296) unas reflexiones introductorias sobre el problema. Ahora, un libro del viejo y admirado amigo de esta casa, el argentino Alberto Boixadós, es causante de que volvamos sobre el asunto, siempre interesante y preocupante al mismo tiempo.

Ante todo, unas palabras sobre el autor. Catedrático durante muchos años de «Introducción a la Literatura» y «Literatura Universal» en la Universidad Nacional de Córdoba, escritor y periodista afamado, el profesor Alberto Boixadós se ha distinguido siempre en el panorama de las letras contrarrevolucionarias por aunar el estudio y la crítica de los problemas sociales, políticos y culturales con la dedicación fructuosa a la creación artística. En esta última faceta lo han venido a consagrar, sobre todo, el relato poético *Primavera sagrada* o la novela *Siembra de silencio*, mientras que aquella ha cuajado en libros tales como *Política en la cultura de masas*, *Literatura y poder*, o *La renova-*

(*) Ediciones Theoría, Buenos Aires, 1994, 190 págs.

ción cristiana del arte. Entre sus ensayos no pueden ser olvidados, en ningún caso, los de moción hispánica, destacadamente *La Argentina como misterio y España entre Europa e Hispanoamérica.* Así como no puede faltar una palabra sobre el ya clásico *Arte y subversión*, del que el padre Osvaldo Lira, el eximio filósofo chileno que acaba de cumplir noventa años, al prologarlo, sentaba que el «carácter fallido de las manifestaciones del arte que pertenecen espiritualmente a los tiempos modernos, es lo que Alberto Boixadós, gran señor, gran maestro y gran amigo, va mostrando a lo largo de las páginas de este libro verdaderamente estremecedor».

El libro que hoy tengo el honor de presentar a los lectores de *Verbo*, es también un ensayo profundo y estremecedor que pone al descubierto las grandes corrientes espirituales y políticas que componen la trama de nuestra condición en la situación político-espiritual del mundo de hoy, hurgando por entre los designios que alimentan las diversas corrientes vitales y pensantes y que conducen hacia la globalización en casi todas las proyecciones del hombre. La clave que preside sus páginas, más allá de las singulares empresas cuyo análisis acometen, es la denuncia de lo que llama «la total planetización», esto es, lo que en terminología extendida en las órbitas culturales francesa y anglosajona se conoce como el «mundialismo». Esa conexión, explícita ya desde el título, entre el «nuevo orden mundial» y el «movimiento de la *New Age*», es la que desarrolla Boixadós con el vigor, la pasión, la abundancia e incluso el exceso que le caracterizan. Y el entramado cultural y político sobre el que desenvuelve el relato no puede ser otro que el de la postmodernidad. En este sentido, reciente como está la publicación, en nuestro número anterior, de las actas de la XXXII Reunión de amigos de la Ciudad Católica, consagrada al estudio del tránsito de la «modernidad romántica» a la «postmodernidad anticristiana», no puedo dejar de sustraerme a las últimas palabras de la contribución del profesor José María Petit. Escribe el catedrático de Filosofía de la Naturaleza de la Universidad de Barcelona que el pensamiento postmoderno sobre la naturaleza puede definirse como la más alta recusación de Dios, realizada sobre su obra, la creación. El pensamiento postmoderno no usa ya intermediarios «modernos» en su rechazo de Dios que de algún modo sustituyan a Dios. Augusto Comte —sigue Petit— decía que «sólo se destruye lo que sustituye». Pero Comte no era todavía postmoderno: «la tentación a que está sometido el pensamiento actual no pasa ya por la mediación de lo que puede suplantar a Dios; sino que elige su directa anti-

tesis». El inteligente —como suyo— prólogo del profesor Alberto Caturelli con el que se abre el libro, cabalmente no viene a afirmar otra cosa.

MIGUEL AYUSO.

Patricio H. Randle (ed.): ANTE EL COLAPSO DE LA EDUCACION (*)

Un años más, la prestigiosa «Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales» (OIKOS), bajo la dirección de nuestro amigo el catedrático argentino Patricio H. Randle, da a las prensas las actas del Simposio celebrado en Buenos Aires los días 9, 10 y 11 de mayo del año recién terminado, esta vez con el auspicio de la «Corporación de Científicos Católicos». Y un año más, tanto la temática como el enfoque y la ejecución, no pueden sino merecernos el juicio más favorable. Como nos encontramos ante dieciséis ensayos de autores distintos, precedidos de una introducción del coordinador y coronados por un epílogo sin firma, que se desarrollan en más de doscientas páginas, prefiero ceñirme a una rápida ojeada del contenido del volumen y a un análisis más detenido de las contribuciones introductorias y conclusivas.

En primer término, parece claro que, en la mente de quienes han concebido e ideado la obra —desde luego Randle no lo oculta—, la elección del término colapso no es casual. Centrada particularmente en la Argentina de hoy, aunque sin duda extensible a cualesquiera otros ámbitos, viene a reflejar acabadamente la situación en que se encuentra la educación. En primer término —se nos explica—, es adecuado calificarla con un término que es originariamente médico, por cuanto su condición es de índole patológica. En segundo lugar, porque es exacto destacar el estado de postración en que se encuentra, que — pese a ser diagnosticable con facilidad— hace ya cierto tiempo que ha alcanzado un giro repentino. Y finalmente, pues la determinación del hecho obedece claramente a una atonía manifiesta de los centros nerviosos —esto es, estimuladores— de la cultura, de la que la educación es consecuencia necesaria. Colapso, pues, concluye, en el sentido más estricto de la palabra, para recuperarse del cual haría falta un renacer de fuerzas que sólo es posible si un principio vital las anima.

(*) OIKOS, Buenos Aires, 1994, 211 págs.